



Publicado en Mujeres en Red. El periódico feminista

<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2295>

El caso de Terry Richardson, y los hombres depredadores que se esconden detrás del 'arte'

- Violencia de género -



Por qué la libertad de expresión no debe plantearse a expensas de la dignidad y seguridad de las mujeres

Por [Priscilla Frank en el HuffPost](#) (en inglés)

En los mundos de la moda y el arte, reinos que históricamente han celebrado las ideas bohemias, subversivas y amorales, la conducta predatoria como la de Richardson puede ser encubierta por un barniz de glamurosa transgresión. (...)

Modelos (en su mayoría mujeres) han estado posando delante de los artistas (en su mayoría hombres) durante años, sus cuerpos disponibles para los pintores, escultores y fotógrafos, lo que representa un largo y aún poco examinado registro de desequilibrio.

[Terry Richardson en Wikipedia](#)

Terry Richardson, un fotógrafo de moda que ha sido acusado de agredir sexualmente a varias mujeres en la última década, ha sido finalmente incluido en la lista negra por la editorial Condé Nast International, informó [The Telegraph](#) el lunes.

Según se ha informado muchos títulos nacionales de Condé como Vogue dejaron de trabajar con Richardson en 2010, después de los rumores sobre su comportamiento explícito con las modelos. En un correo electrónico a HuffPost el martes, un representante de la firma en EE. UU. confirmó que "Condé Nast no tiene nada planeado con Terry en el futuro. El acoso sexual de cualquier tipo es inaceptable y no debe tolerarse." [Otras marcas han seguido su ejemplo.](#)

El famoso artista, conocido con el apodo de "Tío Terry", ha fotografiado a todos, desde Kim Kardashian a Miley Cyrus y [Barack Obama](#). También fotografió a la modelo [Charlotte Waters](#), a quien presuntamente eyaculó en el rostro después de lamer su cuerpo desnudo, así como a [Jamie Peck](#), quien explicó que Richardson buscó a tuestas sus pechos durante una sesión de fotografía y "sugirió fuertemente" que ella le hiciera un trabajo manual.

La estética de Richardson ha sido descrita como "[moda sórdida](#)". Sus fotos muestran desnudez, insinuaciones sexuales y usos no tan inventivos de polos helados. El fotógrafo, un hombre enjuto de 52 años que a menudo utiliza gafas hipster y camisas de franela, se apoya en su reputación de "[pervertido](#)", proyectando una cierta fantasía masculina de un empollón convertido en perro en celo. En [palabras del artista](#): "Yo era un niño tímido, y ahora soy un tipo poderoso con su erección, que domina a todas estas chicas". Algunos de los mantras del artista son mucho más inquietantes, como su [broma ahora infame de 2007](#): "No es a quién conoces, es a quién soplas. No tengo un agujero en mis pantalones para nada". Ha descrito su proceso artístico como "[gente colaborando](#) y explorando la sexualidad y tomando fotos". Waters describió su experiencia trabajando con Richardson como "repugnante", llevándola a sentirse "completamente paralizada y enloquecida".

Richardson ha ignorado durante mucho tiempo las acusaciones de agresión sexual como un malentendido de sus métodos artísticos, considerando los "rumores" como un "perjuicio [...] al espíritu de la actividad artística" en un blog del HuffPost en el que [publicó un texto en 2014](#). Los representantes de Richardson ofrecieron una defensa similar una vez más el martes, lanzando una declaración a BuzzFeed News en respuesta a un correo electrónico filtrado que anuncia la decisión de Condé Nast de poner en la lista negra al fotógrafo:

«Terry está decepcionado al conocer la existencia de este correo electrónico, especialmente porque ya se refirió a

El caso de Terry Richardson, y los hombres depredadores que se esconden detrás del 'arte'

estas viejas historias. Es un artista que ha sido conocido por su trabajo sexualmente explícito, por lo que muchas de sus interacciones profesionales con sujetos fueron de naturaleza sexual y explícita, pero todos los temas de su trabajo participaron de manera consensuada.»



En los mundos de la moda y el arte, reinos que históricamente han celebrado las ideas bohemias, subversivas y [amorales](#), la conducta predatoria como la de Richardson puede ser encubierta por un barniz de glamurosa transgresión. Artistas como Richardson son considerados héroes renegados, capaces de atravesar las sutilezas de la sociedad y la corrección política para capturar algo crudo y verdadero. Como dijo el editor Purple (y defensor de Richardson) Olivier Zahm en una entrevista con [The Cut](#): "No eres explotado frente a un artista, eres explotado cuando tienes que trabajar en un trabajo aburrido".

Modelos (en su mayoría mujeres) han estado posando delante de los artistas (en su mayoría hombres) durante años, sus cuerpos disponibles para los pintores, escultores y fotógrafos, lo que representa un largo y aún poco examinado registro de desequilibrio. "Una de las primeras cosas que haces en la escuela de arte es dibujar a una mujer joven desnuda", dijo la artista y escritora [Christen Clifford](#) al HuffPost. "El cuerpo femenino joven es siempre el objeto. Literalmente te enseñan eso en la escuela de arte".

Los museos están llenos de imágenes de mujeres desvestidas, a menudo posando pasivamente, representadas por artistas masculinos (en su mayoría blancos). Y la intimidad a menudo se acepta como parte de su proceso artístico; Pablo Picasso dijo que para él, [el arte y la sexualidad son lo mismo](#). En el caso de Paul Gauguin, esta intimidad se convirtió en abuso cuando las musas polinesias menores de edad del artista se convirtieron en sus "[esclavas sexuales](#)". Hoy las [críticas miran con inquietud](#) la [obra de Gauguin](#), comprendiendo [el comportamiento predatorio que acompañó a su trabajo](#). Aún así, ese trabajo se muestra en los museos, se enseña en las escuelas y finalmente se admira.

El caso de Terry Richardson, y los hombres depredadores que se esconden detrás del 'arte'

En respuesta a acusaciones de comportamiento abusivo, hombres como Richardson a menudo evocan los nombres de estos íconos eróticos pasados, pasando por alto las cuestiones de las relaciones modelo-artista no consensuadas al señalar los anales de la historia del arte en su defensa. "Al igual que Robert Mapplethorpe, Helmut Newton y muchos otros antes que yo, las imágenes sexuales siempre han sido parte de mi fotografía", [dijo Richardson](#). No hace mención de si Mapplethorpe o Newton utilizaron sus posiciones como artistas para explotar a sus sujetos en el proceso de hacer estas imágenes sexuales. Por supuesto, la defensa "¡pero yo soy un artista!" No reconoce la conexión entre las ideas transgresoras que aprecian los artistas y el comportamiento potencialmente dañino que implica dar vida a esas ideas.



Hoy, esa conexión todavía está borrosa. La libertad de expresión, el prerrequisito fundamental para la creación artística, no solo permite a los artistas contemporáneos actuar sin inhibiciones sino que recompensa los riesgos y las transgresiones. Cuando ese permiso y esas recompensas se conceden principalmente a hombres en posiciones de poder, la libertad desenfundada puede llegar a expensas de los menos poderosos, incluidas las mujeres. "Es como la forma en que el término libertad de expresión ha sido apropiado por el derecho alternativo a legitimar la violencia", dijo la artista de performance Emma Sulkowicz al HuffPost. "Claro, es libertad [de expresión]. ¿Pero libertad para quién?"

Sulkowicz conocida por su interpretación "Mattress Performance (Carry That Weight)", en la que llevaba un colchón cada vez que iba al campus de la Universidad de Columbia para protestar por el mala gestión de la violación por parte de la universidad. Mientras estuvo en Columbia, también fue comisaria de una exposición ficticia compuesta en su totalidad de artistas masculinos acusados de agresión sexual. "Quería mostrar películas de Woody Allen y Roman Polanski y obras de Terry Richardson", recordó.

Hay una marcada diferencia entre abusar del cuerpo de una mujer y explotar su imagen. Sin embargo, para Clifford, quien moderó una discusión titulada "Arte y sexo" en una galería de mujeres en Nueva York en octubre, la noche

El caso de Terry Richardson, y los hombres depredadores que se esconden detrás del 'arte'

antes de que habláramos, los dos actos apenas tienen nada que ver. "La idea de que un hombre pueda tomar fotos sexy de Instagram de una mujer y ponerlas como su propio trabajo está muy relacionado con la cultura de la violación", dijo. "Es la creencia de que un hombre es dueño de los cuerpos de las mujeres".

Clifford hizo referencia al artista contemporáneo Richard Prince, quien en 2014 tomó capturas de pantalla de fotos de Instagram que mostraban una variedad de modelos de 20 y 20, artistas y estrellas de redes sociales en poses sexualmente sugerentes y las imprimió en lienzos, que luego vendió por hasta [\\$ 100,000](#). Las mujeres, que no solo aparecen en las imágenes, sino que a menudo toman fotos originales, no recibieron ninguna compensación, ni le dieron permiso a Prince para que se apropie de su trabajo.

El crítico Jerry Saltz llamó al movimiento de Prince "[genius trolling](#)" y alabó al artista como "un verdadero mago de su gusto; tan afinado a sus necesidades como Humbert Humbert fue a donde Lolita estaba en la casa ". La artista Audrey Wollen, cuya foto apareció en la serie, no estaba tan conmovida. "Un artista masculino viejo, blanco, exitoso y heterosexual con derecho a la imagen de un cuerpo femenino joven no es sorprendente", dijo a i-D. "Tal vez soy idealista, pero no creo que el arte deba simplemente reiterar el status quo".



Para la artista [Leah Schrager](#), la historia del arte es, en gran medida, la historia de artistas masculinos como Prince y Richardson que se benefician de la sexualidad femenina. "Las mujeres sexuales son despojadas de su poder a menos que su sexualidad sea otorgada por las manos de un hombre", le dijo a HuffPost. "Esas pueden ser las manos de Richard Prince o Harvey Weinstein. Las mujeres deben ser entregadas en bandeja a las masas a través de las manos de los hombres".

Schrager trabajó previamente como modelo, pero ahora prefiere el autorretrato, creando imágenes atractivas sobre las cuales tiene plena autonomía económica y creativa. Pero ella dice que todavía tiene problemas para ser tomada en serio como una autodenominada "mujer sexy en el mundo del arte". Además de ser condescendiente y menospreciada por los hombres en la industria, recordó varias instancias de ser manoseada y acosada verbalmente. En una ocasión, que describió como "la peor", dice que un director de la galería no identificado la agredió sexualmente.

El caso de Terry Richardson, y los hombres depredadores que se esconden detrás del 'arte'

"Un comerciante de arte muy conocido me llamó por teléfono", dijo Schrager. "Procedió a decirme que mis selfies eran embarazosos y que estaba haciendo el ridículo con mi arte. Al mismo tiempo, mientras él hablaba, estaba muy claro que se estaba masturbando y viniendo a mis cuadros ". (Schrager también compartió la historia de ser manoseada por una mujer en su campo).

Desde que un número alarmante de mujeres se presentaron acusando al productor de películas Weinstein de acoso y abuso a principios de este mes, las mujeres en campos fuera de Hollywood lo han seguido, arrojando luz sobre la omnipresente conducta depredadora en casi todas las industrias. Hubo denuncias presentadas contra el jefe de programación de Amazon Studios, [Roy Price](#), y el director [James Toback](#), así como el mago [David Blaine](#), el director de medios de Vox [Lockhart Steele](#) y el editor de ArtForum [Knight Landesman](#).

Sulkowicz compartió su esperanza de que, siguiendo los informes de Weinstein y la reacción posterior, los hombres depredadores en todos los campos finalmente serían reconocidos por lo que son. "Con Harvey Weinstein, estamos viendo literalmente un cambio en la forma en que usamos el idioma inglés", dijo Sulkowicz, citando las ideas del [teórico Stuart Hall](#). "Tenemos un nuevo término, y ese término es Harvey Weinstein. Ahora podemos decir: "él es un Harvey Weinstein", como un hombre que tiene un papel poderoso en una industria y lo aprovecha para hacer las paces con las mujeres. Una vez que algo ha entrado en la conciencia popular de esa manera, demarca un gran cambio ".

Pero para Schrager, un problema relacionado sigue plagando el mundo del arte, y ese es un miedo generalizado a la sexualidad femenina en sus propios términos.

"El mundo del arte apoya imágenes asexuales de mujeres o imágenes sexuales de mujeres creadas por hombres", dijo. "Creo que lo más triste que puede pasar de todo esto es que las mujeres sean empujadas a ser más asexuadas, más ocultas, más monjas. Creo que eso se está moviendo hacia atrás. La otra opción, verdaderamente la única opción real, es que las mujeres sean dueñas de su sexualidad y obtengan poder de ella. Si las mujeres pudieran ser respetadas por presentar sus propias imágenes, eso sería revolucionario ".

Las acusaciones de Richardson han sido públicas durante años, mucho antes de que las historias sobre el comportamiento de Weinstein impulsaran a instituciones poderosas en todas partes a reevaluar a los poderosos hombres que las dirigen. Hoy, las mujeres en el mundo del arte no solo critican el escándalo "sino que soy un artista", sino que señalan con el dedo un desequilibrio de poder que hace que sea difícil determinar dónde termina la dirección creativa y comienza la coacción. Más allá del comportamiento de Richardson, la crítica aterriza en un mundo del arte que exige que la sexualidad femenina sea fabricada y sancionada por los hombres, un mundo que se niega a dar a las mujeres el poder de controlar su imagen.

Los representantes de Terry Richardson no respondieron a la solicitud de comentario de HuffPost.